

La Ilustración Católica

SUMARIO

TEXTO: Revista, por V. P. Nulema.—Historia de la grandeza y decadencia de los velones.—El Padre Mariana (conclusion).—Villancicos (poesía), por V. Barrantes.—Bibliografía.—Novela.—Crónica Universal, por I.—Jeroglífico.—Anuncios

GRABADOS: La adoracion del Niño-Dios.—Noche buena y Noche mala.

Extranjero.

Seis meses. 11 fr.
Un año. 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. 3 1/2 ps.
Un año. 6 »

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses. 16 rs.
Un año. 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. 2 1/2 ps.
Un año. 4 »

DIRECTOR: D. MANUEL PÉREZ VILLAMIL.

Número 24.—Madrid, 28 de Diciembre de 1880.

ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

ÉPOCA 2.ª—AÑO IV.—TOMO IV.

REVISTA.

Comenzamos la Revista del último número del año que acaba, tiritando de frío, pero ardiendo de entusiasmo. Si nuestros lectores no se explican esta contradicción, demostrarán no conocer el siglo en que viven.

El siglo XIX atesora más experiencia que sus predecesores, porque ha venido despues; y lleva gran ventaja á los futuros, por la sencilla razon de que ha venido ántes.

Por eso es el siglo más estupendo que hemos visto los presentes; siglo de grandes anomalías y de contradicciones pasmosas, en que nada hay que nos parezca imposible, porque todo lo allana y resuelve el poder de los pigmeos y la ciencia de los mentecatos.

La palabra imposible es una antigualla; nuestros antepasados fueron muy ñoños y muy cobardes, cuando la admitieron en su vocabulario, y era empresa que nos estaba reservada, la de redimir y emancipar á la sociedad de la tiranía de todos los obstáculos.

El siglo XIX ha hecho posible la dictadura de los Gambettas, la oratoria de los Castelares, la ciencia de los Drapper, la química del Dr. Garrido y los estragos y debelaciones de la civilización y el progreso.

Creemos que con estos antecedentes, nuestros lectores, á pesar del frío de la estación, arderán de entusiasmo como nosotros, al saber las estupendas nue-



NÚMERO SUELTO, REAL Y MEDIO.

vas que tenemos que comunicarles. Todas provienen de buen origen, y descansan en documentos fehacientes, plenamente comprobados.

Hace pocos días que en un tranvía de las estaciones y mercados, viajaban juntos, en dirección de la Universidad, los Sres. Sagasta, Mártos, Castelar y Pi y Margall.

Un amigo nuestro que viajaba en el mismo coche, nos asegura que los vió llorar; el hecho es que cogidos del brazo, entrando por la calle de los Reyes y pasando por la Plaza de Capuchinas, penetraron en la de los Dos Amigos, donde desaparecieron, no sin llamar la atención de cuantos pasaban por la calle.

Parecía lo natural suponer que irían á alguna logia, y muchos lo creyeron así; pero todo al contrario; la siguiente carta, de que tenemos copia á la vista, revela el misterio:

«Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo:

Muy señor nuestro y antiguo compañero: Bajo la sabia dirección de los Padres Jesuitas, hemos hecho nueve días de ejercicios espirituales.

El arrepentimiento de nuestros grandes pecados ha debido ser agradable á Dios, pues disfrutamos ahora de la paz de las buenas conciencias, con la cual no pueden compararse los gozes del poder. Como el Hijo pródigo del Evangelio, hemos vuelto á la casa paterna, y maldecimos de los muchos males

que el extravío de nuestras pasiones ha causado á la madre patria, víctima de nuestras discordias.

Conociendo por experiencia las ventajas de esta conversion, invitamos á V., á quien de veras amamos, á hacer otro tanto, seguros de que será el mayor bien que le habremos hecho en toda la vida.

Todos juntos acudiremos á las Cortes y obligaremos á nuestros amigos á seguir igual camino, retirándonos para siempre á la vida privada. Que recojan nuestra herencia los hijos que jamas abandonaron la casa paterna, sino que, ántes al contrario, trabajaron por reparar nuestros estragos, con perseverancia heroica y con grandes sacrificios.

Somos de V. afectísimo, etc.—Sagasta.—Mártos.—Castelar.—Pí y Margall.»

A estas horas no se sabe el resultado de la carta; pero, segun noticias reservadas que tenemos por ciertas, parece que el Sr. Cánovas ha preguntado las señas de la casa donde vive el P. La Torre.

Tambien nos aseguran que habiendo recibido otra carta igual el Sr. Ruiz Zorrilla, ha contestado telegráficamente: «Celebro, hijos pródigos; yo aún no como mondarajas.»

Nuestros lectores saben el escandaloso despilfarro con que la *buena sociedad* de Madrid ha saludado la presencia de la Patti en el teatro Real. Las cosas iban llegando á un punto increíble, pues se ha dado el caso de gastarse una familia en una noche de ópera las rentas de todo el año.

Sin que se pueda atribuir á nadie en particular, sino á la reaccion simultánea de todas las conciencias, devoradas por el remordimiento, los concurrentes al teatro Real han celebrado una Asamblea en el mismo local, con objeto de ponerse de acuerdo para evitar estos despilfarros, que fomentan la llaga del socialismo, y reparar de algun modo el escándalo que se ha dado, rindiendo un tributo de respeto á la moral cristiana.

Una breve discusion en que tomaron parte los hombres más caracterizados de la nobleza y de la banca, bastó para llegar al resultado apetecido. Hé aquí los acuerdos:

1.º Debe ser el arte, por lo ménos, hermano de la moral, y no se fomenta el arte dando pábulo á escándalos que quebrantan los vínculos del hogar doméstico. No se aplaudirá por lo tanto á ningun artista que haga público alarde de sus extravíos, tanto ménos si éstos son muy culpables.

2.º Se establecerá una tasa de las localidades, y si alguno la quebranta, pagando más de lo establecido, irá á pasar la noche que debía estar en el Real en los patios del Saladero.

3.º Para dar satisfaccion á la moral pública, ultrajada con los recientes despilfarros, se obligará á todos los que han asistido á las representaciones de la Patti, á contribuir, con cantidad igual á la que han dado por asistir á este espectáculo, á la fundacion en Madrid de un nuevo hospital, que se sostendrá con el 25 por 100 de los productos anuales de todos los teatros de la corte.

4.º Los que rechacen estos acuerdos serán excluidos de los salones de la *buena sociedad*.

Hé aquí la funcion del teatro Real que ha merecido más aplausos.

Otra grata noticia tenemos que participar á nuestros amigos. Á la terminacion de las obras de la catedral de Colonia, va á corresponder en España otra solemnidad semejante. Gracias al entusiasmo nacional, no inferior al de los alemanes, la catedral de Leon está proxima á terminarse.

Á mediados de Abril, lo más tardar, se colocará la última piedra. Las fiestas que con este motivo se preparan serán dignas de su objeto. La hermosa basílica, una de las más esbeltas y graciosas de la Cristiandad, podrá mostrarse á los ojos de los artistas y viajeros limpia y acabada, como debió brotar en la mente de su arquitecto, atestiguando el celo de nuestros Gobiernos por el esplendor de los monumentos nacionales. LA ILUSTRACION estará bien representada en las fiestas, y no habrá detalle de cuanto ocurra que no sea reproducido por el grabado, para llevar á todas partes el entusiasmo que inspire este fausto suceso, digno de perpetuarse en el corazon de los españoles.

Como no hay rosas sin espinas, no hay buenas noticias que no vengán acompañadas de alguna mala.

Nuestro ilustre amigo el Sr. Nocedal acaba de ser víctima de una estafa. Hace pocos días que recibió, por el correo interior, una carta anónima, firmada por un preso del Saladero, en la cual se le prometía, mediante el envío de 2.500 reales, revelar la existencia de un tesoro en los sótanos de una casa de la calle de Atocha. La carta estaba tan bien escrita, que el Sr. Nocedal no pudo resistir á la tentacion, y mandó el dinero. Aquella misma noche tenía en su poder las señas y el plano de la casa.

Muy temprano se vió al Sr. Nocedal discurrir por la calle de Atocha, buscando el número 15. Pero ¡oh sorpresa! el número 15 es justamente el Banco de España.

Imagínense nuestros lectores el chasco; ¿qué hacer en este trance? Segun parece, el Sr. Nocedal, despues de consultar con varias parejas de orden público que se encontró al paso, tan pronto como llegó á su casa, formuló la correspondiente denuncia, y se nos asegura que sostendrá la acusacion privada ante los Tribunales, en nombre de la víctima, el conocido criminalista, Licenciado de Alcalá, Sr. Plancha Ampla.

Lo singular del caso es que nadie en Madrid ha extrañado que sea tan *cándido* el Sr. Nocedal.

Acaba de ocurrir otro suceso graciosísimo, que deja atrás—con muchos siglos por medio—otro semejante que se refiere en la *Historia de los siete durmientes*.

Vestíase la otra tarde para salir á comprar varios objetos el eminente arqueólogo Sr. Fernández-Guerra, y mandó á su criado que le trajese el dinero que estaba sobre la mesa del despacho. El ilustre literato, con distraccion propia de su clase, se guardó las monedas y se fué, para acabar pronto de compras, al Bazar de la Union.

De un mostrador en otro fué tomando los objetos que necesitaba, y sin reparar en otra cosa que en el tamaño y color de las monedas, fué pagando religiosamente su importe.

El cajero del establecimiento iba recibiendo de los varios dependientes monedas muy extrañas, y no pudiendo explicar aquella novedad, creyó que algun monedero falso había asaltado todos los mostradores. Fácil le fué dar con el expendedor de las monedas, que sin dejarle hablar, fué conducido á la prevencion en un estado verdaderamente angustioso.

Poco despues se presentó el juez de guardia á recibirle indagatoria, y como se extrañase al saber quién era el reo, pidió inmediatamente el cuerpo del delito.

Provisto ya de las monedas, entró á ver al célebre arqueólogo, y vació el bolsillo sobre la mesa del tribunal. Calculen Vds. el asombro del Sr. Fernández-Guerra al reparar en aquellas monedas una de sus mejores colecciones de numismática romana y celtibérica.

Hay pocos hombres de más suerte que el Sr. Tamayo, y poquísimos autores dramáticos que obtengan triunfos más fáciles.

Hé aquí una prueba. Hace poco tiempo que el secretario perpétuo de la Academia Española terminó otro *Drama nuevo* con destino al teatro de Capellanes. La empresa, desconfiando del mérito de la obra, hubo de someterla al exámen y correccion del señor Blasco, el cual, abusando, segun parece, de la confianza que en él se había depositado, publicó algunas escenas del drama en su periódico *El Día de Moda*, acompañándolas de algunos chispeantes dibujos del Sr. Luque, notables por sus hombres mal encarados y sus mujeres mal vestidas.

Esto contribuyó á excitar vivamente la curiosidad del público y á poner á tal precio las localidades del teatro el día del estreno, que hubo quien pagó cuatro reales por un palco y real y medio por una butaca. Pasarán á estas horas de 10.000 duros los productos que ha dado el drama al Sr. Tamayo; y en cuanto á la empresa de Capellanes, no sabe ya dónde guardar sus fondos.

El ilustre secretario de la Academia, agradecido al Sr. Blasco, ha ofrecido su colaboracion á *El Día de Moda*, y parece que se ha encargado de la explicacion de los grabados, en lo cual podrá grangearse muchas simpatías y fama envidiable.

Á consecuencia de esto, la Academia Española ha incluido *El Día de Moda* en el catálogo de sus autoridades.

El excelente periódico *El Fénix* ha publicado muchos y muy notables artículos para demostrar, con datos hasta hoy desconocidos, que el famoso Ovidio fué un buen católico y muy adicto á la Santa Sede.

Los artículos están causando gran sensacion en todas las Academias de Europa, y han promovido ya polémicas muy acaloradas.

Firma estos artículos el Sr. Suarez Brabo.

El Director de esta REVISTA, cuyo entusiasmo por los monumentos artísticos es bien conocido, se propone llevar á cabo una empresa verdaderamente colosal.

Trata nada ménos que de levantar todas las ruinas de España, restaurando los templos, monasterios y castillos que nos legó la Edad Media.

Al efecto, ha contratado ya esplendidamente á los mejores arquitectos de España, para que hagan los planos y dirijan las obras, que deberán estar terminadas en el más breve plazo posible.

El capital necesario para esta empresa gigantesca se formará por suscripcion nacional, y las cuotas establecidas son 60 rs. al año, 30 al semestre y 16 por tres meses.

Esperamos que nuestros amigos se interesarán en la suscripcion, colocando todas las acciones que puedan en sus respectivas localidades.

La suscripcion está abierta en la Administracion de LA ILUSTRACION CATOLICA, calle de la Estrella, número 7, y en casa de los corresponsales del periódico, tanto de España como de Ultramar.

Todos los suscritores de año tendrán derecho á asistir gratuitamente á la inauguracion sucesiva de los monumentos restaurados.

Deseando á Vds. felices Pascuas y buen año nuevo, se repite suyo afectísimo y S. S. Q. S. M. B.,

V. P. NULEMA.

MADRID, 28 de Diciembre.

HISTORIA

DE LA

GRANDEZA Y DECADENCIA DE LOS VELONES. (1)

El velon es indudablemente lo que hoy se llama *un tipo*: su patria, España. Entre todos los medios que hasta el día se han puesto en práctica para comunicar luces á los mortales, no diré que es este el más ingenioso, porque soy enemigo de fallos absolutos; pero sí diré que es uno de los más extraordinarios. Siento que su aspecto exterior sea tan familiar á mis lectores, pues así me privo del gusto de meterme en una larga explicacion de sus bellezas artísticas.

El que examine el velon con ojos despreocupados, si no se oculta á su vista la luz de la verdad, descubrirá desde luego que su produccion es uno de los esfuerzos del ingenio humano. Su solidez y la sencillez de los principios en que se funda su organizacion, lo ponen al abrigo de las infinitas catástrofes que amenazan de continuo la existencia de lámparas más á la moda. ¡Cuántas veces he compadecido la suerte de un infeliz quinqué, padeciendo una *plétora* de aceite, que no acertaba á salir por ninguna parte! ¡Cuántas veces he rabiado contra una calamidad que esparcía en torno del paciente la oscuridad más profunda! Como una señora delicada y melindrosa, cuyo estómago se descompone al más ligero exceso, el quinqué no admite una gota más de aceite que la cantidad que le señaló el dedo de su autor, mientras que el velon, como una robusta aldeana, embebe cuanto líquido se le da, y jamas se queja de la abundancia.

No se crea por lo dicho que el interés ó la preocupacion guían mi pluma. Soy imparcial en esta materia, y sólo me mueve á escribir el deseo de investigar la verdad de los hechos, combatiendo esas proposiciones, que envueltas en un chiste aspiran á derrocar el mérito más sólido y la reputacion más bien fundada.

Desde el primer día en que ví un velon, concebí el

(1) El objeto de este juguete literario es hacer una sátira delicada de los que escriben artículos retumbantes sobre asuntos mezquinos; y tambien comparar los usos y muebles sencillos y económicos de nuestros antepasados, con las costumbres y algunas de las invenciones modernas, más elegantes, pero más caras y complicadas.

proyecto de escribir su historia. No me arredraron ni la dificultad de la empresa, ni la falta absoluta de datos, pues nuestros escritores no se han dignado consignar ni uno siquiera en las páginas de sus voluminosas producciones. Voy á dar al público en lo que sigue el fruto de mis investigaciones. No creo, sin embargo, que *investigaciones* sea la palabra que debía usar; creo que *revelaciones* sería más exacto; pero en fin, los lectores juzgarán, y no pelearemos por palabras que se lleva el viento.

Hallábame en mi habitación, pasada ya la media noche, sumergido en cavilaciones profundas, apoyado el codo en la mesa, y fija la vista en la solitaria y vacilante luz de mi velón. Poco á poco el sueño se fué apoderando de mis sentidos. Empecé á cabecear, y cada oscilación de la cabeza acercaba más ésta al libro en que había estado leyendo. Tocóle por fin, y como un buque que echa el ancla, quedó firme en el lugar en que había dado fondo. Quedé profundamente dormido, y al punto empezaron á cruzarse en mi fantasía las concepciones más extraordinarias, sobresaliendo entre todas el velón, que se me presentaba bajo las formas más caprichosas y singulares.

El que poco ántes había sido objeto de mis meditaciones, tomó de repente la forma más extraordinaria que se puede ver. La parte superior, por donde se le agarra, se convirtió en una grotesca y fantástica cabeza, con boca ancha y recogida hacia arriba por ambos lados. En la parte inferior de su larguísimo pescuezo apareció un voluminoso cuerpo, rotundo y obeso, del cual péndían los mecheros en forma de largos y flexibles brazos. La luz se fijó en la cabeza en figura de ojo solitario, dando á la vision un aspecto de cíclope. Partiósese la parte inferior del velón en dos larguísimas piernas, y empezándolas á manejar con extraordinaria agilidad, puestos dos de los brazos sobre las caderas, y fijó en mí el brillante ojo, comenzó un baile fantástico, á manera de *wals*, alrededor de una mesa, girando con una agilidad inimitable, y tomando las posturas más extraordinarias.

Al cabo de unos diez minutos, hallándose ya cansado y sudando aceite por todos los poros, se detuvo enfrente de mí, y dirigiéndome una mirada socarrona, tomó las despabiladeras, y con destreza maravillosa se despabiló. Terminada esta operacion, se puso en actitud oratoria, y me dirigió las siguientes palabras:

«Puesto que deseas, mortal atrevido, averiguar la historia de mis augustos progenitores, voy yo á satisfacer tu curiosidad y á contarte los misterios de nuestra genealogía. Tú eres el único á quien se habrán revelado, y á tí acudirán como á una fuente los que en los siglos futuros quieran escribir sobre nosotros.

«No me avergüenzo de confesar que el primer antecesor mío que vino á España era un candil. Suponen que muchas de las principales familias del reino descienden de aventureros que se marcharon á América con lo puesto; pero yo debo confesar sin rubor que desciendo de un candil aventurero que vino á la conquista de España con los primeros moros que invadieron la Península. Nuestra tradicion asegura que el moro que trajo á nuestro augusto progenitor era cocinero de Tarif; y como estos señores habían pasado el mar algo á la ligera, se habían olvidado de traer, entre otras cosas, los medios de alumbrarse. Á esta feliz circunstancia debió nuestro padre comun la honra de pasar de la cocina al gabinete del conquistador, y podemos asegurar que sus luces ayudaron mucho á Tarif en la concepcion de sus planes de conquista.

«Convertido el candil de este modo en consejero íntimo de aquel gran hombre, no tardó en adquirir honores de toda especie, el primero de los cuales fué una gran placa que le concedió Tarif para moderar la brillantez de su luz, á manera de los títulos y condecoraciones que se dan á aquellas personas cuya franqueza se teme, y cuyo celo en pró del bien público se desea disminuir. Vosotros soleis llamar pantalla á esta condecoracion.

«Nuestra familia se extendió rápidamente por todas partes, y en todas partes halló favor y buena acogida. Algunos de los miembros de ella adquirieron reputacion de sabios, porque el fruto de sus estudios les hacía arrojar más luz que los demas, y á medida que iban creciendo en fama iban aumentando el número de mecheros, hasta llegar al que hoy tienen.

«Hacia el segundo siglo de la conquista, algunos

individuos de nuestra heroica familia se pasaron á los cristianos, entre quienes hallaron tambien la más benévola acogida. Como lo habían hecho en todas partes, emprendieron desde luego la propagacion de las luces; y tanto el palacio Real, como la cabaña del pobre, nos vieron constantes en nuestros esfuerzos para disipar las tinieblas de la época.

«Nuestro aspecto exterior varió mucho durante nuestra mansion entre los cristianos. Tuvimos que pasar por todos los caprichos de la moda, sometiéndonos gustosos á ella, con tal de que se nos permitiese seguir en la difusion de nuestros principios favoritos.

«En el siglo xvii llegamos al poder de nuestra grandeza y poder. Los palacios de los Reyes y de los grandes nos vieron en aquella época dominar exclusivamente en sus salones, y nuestras luces fueron las únicas que nadie se atrevió á apagar. En ésta, para nosotros gloriosa época, se inventó el *pié de velón*, desde cuya cumbre dominábamos las regiones circunvecinas, y mirábamos con aire de desprecio la baja de los demas muebles. Si pasas por cualquier *Rastro*, ó si examinas alguna tienda de aquellas en que se venden chismes viejos, aún podrás ver la verdadera efígie de algunos de nuestros señores de dicha época. ¡Ahl! ¡si pudiesen resucitar! ¡cuánto compadecerían la humillacion y abajamiento de sus nietos!»

Al pronunciar estas tristes palabras el velón, se conmovió notablemente. Sentóse sobre un Diccionario de la Academia, que sobre mi mesa estaba, y bajó la cabeza en actitud de profundo dolor. Dos gotas de aceite se asomaron á las extremidades de su ojo; pero limpiándolas apresuradamente con el revés de uno de sus mecheros, volvió á dirigirme la palabra en los términos siguientes:

«La Revolucion francesa precipitó nuestra decadencia y ruina total. Poco á poco nuevos y desconocidos invasores fueron apoderándose del campo que nos pertenecía; poco á poco nos fuimos retirando, abandonándonos cobardemente lo nuestro. Ellos nos decían que la luz de la filosofía era incompatible con la de un velón.... pero ¿á qué he de prolongar por más tiempo la relacion de nuestros males? Baste decir que hoy nos hallamos en el último período de nuestra agonía, y que nuestra luz se oscurece más y más á medida que van apuntando por el horizonte las luces de los *quinqués*, *argand lamp*, *lámparas solares*, *eléctricas*, etc., y tanta otra invencion conjurada contra nuestra existencia. ¿Cómo nos atreveremos á alzar la vista en presencia del gas? ¡No! Debemos resignarnos á morir y....»

Aquí volvió el buen velón á apoderarse de las despabiladeras, y realmente creí, en vista de su afliccion, que iba á cometer un *velonicidio*, atravesándose el corazón con ellas. No fué así, sin embargo; pero yendo á despabilarse, como lo había hecho ántes, erró el tiro y apagó la luz. El olor poco agradable que despidió esta operacion, apartó el sueño de mis ojos. Desperté, y me encontré en la más profunda oscuridad, avergonzado de haber pensado tanta necesidad á propósito de la *grandeza y decadencia de los velones*.

L.

EL P. JUAN DE MARIANA.

(Conclusion).

El mucho crédito que le atrajo esta obra le valió el aprecio del Cardenal Quiroga, Arzobispo de Toledo, que le empleó en los asuntos más arduos de la Administracion del Arzobispado, en especial la formacion del índice de libros prohibidos, el Manual para la administracion de Sacramentos, y la redaccion de las actas del Concilio diocesano, celebrado en Toledo en 1582. En medio de tan graves cargos, logró por fin algun tiempo para ejecutar el grandioso objeto que se había propuesto hacia mucho tiempo de coordinar una historia de España, que sirviese de guía á los que en lo sucesivo se dedicasen á tan interesante objeto, obra que elevó su nombre al grado de celebridad de que goza en el día.

Otra de las obras más nombradas que escribió durante su vejez, y que sirvió de predisposicion á las que despues publicó, y de las cuales nacieron las persecuciones que sufrió, fué la obra titulada *De Principe et Principes institutione* (del Príncipe y su educacion).

Animado con el resultado de esta obra, se aventuró á publicar fuera del reino varios manuscritos sueltos, valiéndose para ello de su amigo Francisco Scoto, que estaba entonces en Colonia, donde salieron á luz el año 1609, en un tomo en folio.

Estos tratados eran siete, á saber: 1.º *La venida de Santiago á España*; 2.º *Sobre la edicion Vulgata de la Biblia*; 3.º *De los espectáculos*; 4.º *De la alteracion de la moneda*; 5.º *Del día y año de la muerte de Cristo*; 6.º *De los años de los árabes cotejados con los nuestros*; 7.º *De la muerte y de la inmortalidad*.

El duque de Lerma y sus paniaguados, que vieron en el 4.º de dichos tratados descubiertos sus manejos y ridiculizadas sus intrigas á la faz de la Europa, mandaron inmediatamente recoger el libro y prender al autor. Comisionóse para la formacion de causa al Obispo de Canarias, D. Fr. Francisco de Sosa, del Consejo Supremo de la Inquisicion, el cual envió á Toledo al Licenciado Francisco de Muxica, para prender á Mariana, trayéndolo en clase de recluso al convento de San Francisco de Madrid, año 1609.

No por eso le abandonó su firmeza de ánimo; ántes, por el contrario, se defendió con una energía que no era de esperar de su edad septuagenaria. El dictámen fiscal fué de lo más áspero y sangriento. Formábase á Mariana en cada cargo un delito de Lesa Majestad, y se pedían las penas correspondientes á él, tratándole como á un enemigo el más rebelde contra el Rey y la nacion. Afortunadamente, un incidente que sobrevino suspendió la sentencia; pues habiendo solicitado el fiscal se diese parte á Su Santidad para la condenacion de la obra, se movieron sobre ello algunas dificultades, y por fin el expediente vino á parar al Tribunal de la Rota.

Entonces cayó en manos de D. Francisco Peña, gran letrado y hombre de más templanza que el fiscal anterior: en su dictámen calificó nada más que de imprudentes y temerarias las doctrinas de aquel tratado, manifestando que supuesto que no se había probado el pretendido delito de Lesa Majestad, le creía digno de absolucion, atendiendo á su avanzada edad, raro mérito y sana intencion. El resultado de la causa se ignora, y únicamente se dice que siguió preso por espacio de un año en el convento de San Francisco, sin dar señal de abatimiento, y que, pasado aquel tiempo, volvió á Toledo, repuesto en su buena opinion y crédito.

A pesar de su avanzada edad, y las pesadumbres y molestias que había sufrido, continuó todavía sus ocupaciones literarias, publicando su *Historia de España*, corregida y aumentada con una especie de apuntes cronológicos que servían de continuacion. Para hacer esta reimpresion obtuvo de Felipe IV una ayuda de costa de mil ducados por una vez, y aún hay quien asegura que le honró con el título de *Cronista*, lo cual no es creíble, pues nunca Mariana usó de aquel título, ni aún en la reimpresion que hizo, en la que parecía regular lo pusiera.

Cinco años ántes de morir se ocupó en poner Escolios al Antiguo y Nuevo Testamento, obra de raro mérito segun los inteligentes, y que indica la fortaleza de su alma aún en aquella edad octogenaria; pues falleció el día 16 de Febrero de 1623, á la edad de ochenta y siete años.

A pesar de las muchas obras suyas que hemos nombrado aquí, aunque ligeramente, publicó otras muchas, que sería pesado enumerar: con todo se asegura que sus obras inéditas exceden en doble á las que se publicaron, y que en la biblioteca de los Jesuitas de Toledo se conservaban diez tomos en folio manuscritos. Sin duda la persecucion que le acarreó la publicacion de los siete tratados, le impidió dar á luz otros muchos. A pesar de eso fué grande la sensacion que causaron sus pocos escritos políticos, y no ménos el miedo que el Gobierno llegó á tener á su pluma. Luégo que se publicó su muerte, el presidente del Consejo, D. Francisco de Contreras, hombre de mucha integridad, dijo á varias personas que le rodeaban: *Hoy ha perdido el freno nuestro Consejo*. Principiaban entonces á experimentarse los males que tan previsora como enérgicamente había vaticinado, y buscábanse á peso de oro los pocos ejemplares de los siete tratados que habían podido escapar del naufragio; pero aquellos remedios eran ya tardíos. Entonces se conoció la exactitud de aquellas fatídicas palabras que había osado estampar en el prólogo de aquella obra: «Escribo, no porque espere enmienda alguna en los inconvenientes que expongo,

(Pasa á la página 190.)



Ayuntamiento de Madrid

sino para que cuando se vean con la experiencia cumplidos los daños, sepa el mundo que hubo entonces quien los conoció, y tuvo pecho para advertirlos.»

VILLANCICOS

PARA CANTAR LOS NIÑOS EN NOCHE-BUENA, HACIENDO RECITADOS, COROS Y DUOS.

I.

Esta noche es Noche-Buena,
noche más clara que el día,
que en el portal de Belén
la Virgen está parida.
Miradla junto al pesebre,
en donde al Niño rechina
sobre las humildes pajas,
que cual ascuas de oro brillan.
José le mira extasiado,
le da mil besos María,
y el asno y el buey sumisos
ante El doblan la rodilla.
Poblados están los aires
de angélicas armonías,
que aquel Niño viene al mundo
á morir dándonos vida.

Hijo de Dios, Rey de reyes,
y Cordero sin mancilla,
su Padre, que nos lo entrega,
nuevo Isaac lo sacrifica.

Todo es resplandor y luz,
resplandor y luz divina,
en el portal de Belén
cabe la Sacra Familia.

Luz del mundo, luz del mundo,
¡cuánto alumbras! ¡cuánto brillas,
desde que te parió la Virgen
sin pecado concebida!

Esta noche es noche
de alegría santa,
que el cielo y el mundo
se besan y abrazan.

Rabeles, zamponas
para celebrarla
pastores y niños
unisonos traigan,
que el Rey de la fiesta
dormido entre pajas
más voces no escucha
que voces del alma.

II.

—«Pastorcitos, pastorcitos,
que apacentais el ganado,
velando toda la noche,
toda la noche en el campo,
id á ver al que ha nacido
de Belén en un establo,
que es un cordero de Dios,
y á salvar viene el rebaño.
No os detenga el ser de noche,
ni el dejar solo el ganado,
que el que vela, alumbró y guía
está siempre allá en lo alto.»

Los pastores que lo oyeron
hasta sus huesos temblaron.
—(Este debe ser un ángel
que el Señor nos ha enviado;
pues le vemos en lo oscuro
cual si fuese día claro.)

«¿Qué señales tiene el Niño,
que podamos encontrarlo?»
—«Le hallareis en un pesebre,
desnuditito y tiritando,
una Virgen le da el pecho,
hijo le llama un anciano,
de pajas es su almohada,
y su corte un buey y un asno.»

—«Vamos, pastorcitos,
á Belén.—Sí, vamos,
que el Niño Jesús
nos está esperando.

Corren los pastores,
corren desalados,
y el ángel los guía
al feliz establo.

III.

Tres reyes magos de Oriente
llegan á Jerusalén,
preguntando por el Niño
que ha nacido para Rey.
Herodes se turba, y dice
que aquello no puede ser,
que allí no hay más rey que el César,
y después del César, él.
Pero los magos responden
que se lo saben muy bien,
porque lo anunció el Profeta
á su pueblo de Israel.

—«¿No teneis otras señales,
magos de falaz saber?»

—«Una estrella en el Oriente,
parada sobre Belén,
á Judá nos encamina,
que es cuna del nuevo Rey.

Allí entre dos animales
sin duda le hemos de ver,
que la humildad y el trabajo
pintan en símbolo fiel.»
—«Pues id, y si hallais al Niño,
yo también le adoraré.»

Caminan los magos,
llegan á Belén,
y adoran al Niño
por Rey de Israel.

Pero ya no vuelven
á Jerusalén,
y el bárbaro Herodes
burlado se ve.

CORO GENERAL.

¡Establo dichoso,
dichoso pesebre,
que vió arrodillados
pastores y reyes!

¡Estrella bendita
del ángel hermana,
que al cielo y al mundo
camino trazaba!

Á tantos milagros,
á tantas señales,
ancianos y niños
cantemos unánimes:
¡Noche-Buena, Noche-Buena,
noche más clara que el día,
que tu sol nunca se pone,
y tu luz eterna brilla!

V. BARRANTES.

BIBLIOGRAFÍA.

Con el epígrafe de LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA, acaba de fundarse en Barcelona una *Biblioteca económica*, bajo el patrocinio del beato José Oriol. El director literario es nuestro distinguido amigo el señor Palau y de Huguier, y el consultor, el Rdo. Padre Mon, de la Compañía de Jesús.

«Salir de la dependencia del extranjero, dicen los fundadores; sacar del olvido los nombres impercederos de todos nuestros acreditados sabios; suplir en lo posible la poderosísima influencia de las bibliotecas de los conventos y monasterios, y poner en evidencia la alteza y gloria de la verdadera ciencia española, creando una biblioteca completa y á todos asequible, es lo que nos proponemos.»

Las obras preparadas para darlas sucesivamente á luz en ocho series, son las que siguen:

1.^a LOS TRABAJOS DE JESUS, de Fr. Tomás de Jesús.—EL FILÓSOFO RANCIO, del P. Alvarado.

2.^a LA CONVERSION DE LA MAGDALENA, de Malon de Chalde.—INVESTIGACIONES SOBRE LA BELLEZA IDEAL, P. Arteaga.

3.^a LA SAGRADA BIBLIA. (Texto latino, traducción española del Ilmo. Torres Amat, con notas del Padre Scio y vindicias al final de cada capítulo, expresamente arreglada para esta Biblioteca.)

4.^a TRATADO DE LA VICTORIA SOBRE SÍ MISMO, Melchor Cano.—SUMA DE LAS CORÓNICAS DE ESPAÑA, del Bruguense.

5.^a PRODIGIO DE AMOR DIVINO, P. Nieremberg.—MÚSICA, Salinas.

6.^a ADMIRACION DE LAS OBRAS DE DIOS, Sor Teresa de Cartagena.—SEIS LIBROS DE RETÓRICA CRISTIANA, Fr. Luis de Granada.

7.^a PROVIDENCIA DE DIOS, de D. Francisco de Quevedo.—HISTORIA ECLESIASTICA DEL CISMA DE INGLATERRA, P. Ribadeneira.

8.^a MENOSPRECIO DE LAS COSAS VISIBLES, Fr. Bernardo de Fontova.—FILOSOFÍA MORAL DE PRÍNCIPES, de Guevara.

La suscripción se halla abierta en las principales librerías del Reino, y en la Administración general, calle del Conde del Asalto, núm. 69, Barcelona.

Excusado parece añadir lo importante que juzgamos esta empresa, y el vivo deseo que tenemos de que alcance, como es de esperar, éxito lisonjero.

REVISTA DE MADRID.

Nuestro amigo el Sr. García Romero nos remite el siguiente prospecto, que para mejor exposicion de su objeto reproducimos textualmente:

«Con este título verá la luz dos veces al mes, á partir del día 15 de Enero próximo, una nueva publicación.

Como no gustamos de pomposos ofrecimientos, y más que desengaños quisieramos proporcionar gratas sorpresas, nos limitamos á exponer sencillamente, á guisa de programa, lo que será nuestra *Revista*. Ante todo y sobre todo, pura y netamente Católica Apostólica Romana, pero sin alardes intempestivos de Catolicismo, y sin ese pujo de excomuniones que ahora priva. Guerra implacable al error, acendrada caridad hacia sus secuaces; que si acatamos y reverenciamos la primera frase de la fórmula con que San Agustín expresó su pensamiento: *In necessariis unitas*, del propio modo ponemos sobre nuestra cabeza el *in omnibus charitas* del incomparable Obispo de Hipona.

Entre la manía de emborronar páginas y más páginas, de suerte que cada número de la *Revista* forme no pequeño volumen, ó procurar que el manjar sea exquisito, aunque no muy abundoso, optamos por lo segundo; que nunca fué la cantidad signo evidente de perfección.

Hé aquí por qué nuestra *Revista* será menos abultada de lo que hoy se estila en este linaje de publicaciones. Que merecerá el aplauso de las personas de buen gusto, bien podemos esperar, habida consideración á que de la crítica teatral y otras materias análogas se encarga el ilustre académico D. Manuel Cárnete; de hacer el exámen de libros, así nacionales como extranjeros, el Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo, cuyo nombre ha traspasado con gloria los lindes de la Península; y de escribir la crónica política interior y exterior, el insigne diputado católico D. Alejandro Pidal y Mon.

Los escritores más egregios de nuestro país nos han prometido su importantísima colaboración.»

V.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuación).

Comprendo que prohibiese Racine á sus hijas la lectura de las piezas de teatro, y que no permitiese que sus hijos asistiesen. ¡Oh contradicción humana! Aquel que más ha contribuido tal vez al éxito de este género de placer; que tiene la culpa del gusto al fruto prohibido, comprendió mejor que nadie el peligro. La señora de Bord ha llevado á nuestras hermanas á representaciones que atraían á todo París; todo el tiempo que Camila me pertenezca, no entrará en un palco. Mi madrastra me acusará tanto como quiera de intolerancia y de beatitud; sostengo que la pureza del alma es demasiado preciosa para exponerla sin defensa á espectáculos en que la pasión se muestra victoriosa.

La madre de Valentina nos ha recibido con lágrimas. ¡Qué cambiada está! ¡Qué tristeza ha surcado su camino en este rostro benévolo, que me sonreía hace poco con una expresión tan franca de felicidad y de ternura maternal! Siempre está de luto riguroso, débil señal del de su alma, que solo podrá consolar la reunión en el cielo. Su hijo y su nuera han estado amabilísimos con nosotros. El señor de Guercy está delicado, muy delicado; esta dulce temperatura que cura los cuerpos, no puede nada contra las penas del corazón. Pero la aflicción de nuestros amigos no les arrebató esa serenidad cristiana que hace el encanto de las relaciones; y después Dios, que tiene el secreto de las compensaciones más dulces, les ha enviado lo que forma la alegría de los hogares oscuros, como también la de las opulentas moradas: una cabecita rubia, una preciosísima Valentinita, que balbucea y corre con una risa encantadora. Hé aquí una distracción para Camila, que no piensa más que en esta niña.

La señora de Guercy quería cedernos la mitad de su casa; pero el general, acostumbrado á vivir con desahogo, ha arrendado una gran casa donde podríamos alojar un escuadrón. La exquisita solicitud de mi marido por mi bienestar y mi descanso me inspira siempre una nueva gratitud. Tengo muy poca experiencia para regentar mi pequeño reino; por eso él no se ocupa sino en ahorrarme todo fastidio, y jamás hubiera imaginado que fuese tan excesiva su bondad.

La señora de Guercy deseaba que le comunicase mis secretos.... Le he dado mis cuadernos, y verá allí mejor lo que me hubiera costado mucho el confesarle.

Mientras que el general duerme su siesta, y que Camila estudiaba, fui á casa de mi venerable amiga. La he encontrado en el cuarto de Valentina, transformado en oratorio; tenía entre sus manos mis pobres cuadernos, y he visto que había llorado.

Me he arrodillado junto á ella; he puesto mi frente sobre sus rodillas, como lo hacía Valentina, y libre de todo impedimento, segura de una discreción inviolable, he puesto mi corazón al descubierto ante el suyo. ¡Oh! ¡No olvidaré la prudencia y la perfección de sus consejos, la suavidad de sus consuelos! El alma que ha sufrido sabe compadecerse mejor de las penas de los demás, cuando el sufrimiento la ha unido con más fuerza á Dios. Aparte del irreparable dolor de haber defraudado las esperanzas de un hombre que esperaba en mí, no tengo para qué quejarme, pues que la Providencia ha permitido que se impidiese con mi sacrificio el naufragio de la fortuna de mi padre. La señora de Guercy cree que la señora de Bord no se hubiera atrevido á entregarme hasta ese punto.... y que la oposición de mi padre prueba que se interesaba en la abnegación, aunque la temía.

Por lo demás, hemos convenido que mi promesa de no aborrecer á mi madrastra, me prohibe los juicios desfavorables en este asunto, y que aún debo defenderla contra toda acusación, por consideración á mi padre. Si cayese el ídolo de su pedestal; si alguna sombra turbase este amor, que es su vida, ¿qué le sucedería?

La estima y la gratitud hacen nacer el amor; y el del señor de Circey por su joven esposa, merece la reciprocidad, que nada me cuesta el concedérsela.

FEBRERO.—Las sorpresas de año nuevo, los generosos regalos de mi buen marido, le han valido las más sinceras gracias; pero qué gratitud le mostraban mis lágrimas recibiendo el retrato de Valentina, mi Valentina, mi primera y única amiga de la juventud! El señor de Circey ha pedido prestado, bajo un pretexto cualquiera, el único retrato que posee de su hija la señora de Guercy; un pintor de fama ha hecho

lo demás, y la madre de Valentina ha pensado por un momento que la volvía a ver. Un alma escogida, en la cual la delicadeza femenina se junta con la bravura del héroe, era capaz de esta concepción.

Este clima es delicioso; mi presencia le agrada á la señora de Guercy; ¿por qué no quedarnos aquí siempre?... Parece que somos demasiado ricos para vivir modestamente; que los grandes señores tienen que vivir con lujo, con aparato.... Me hubiera gustado tanto una vida de castillo, tranquila y solitaria; la misa todos los días, visitar los pobres, recibir algunos amigos; sobre este tema tejía la más bonita de las leyendas.

«No quiero enterrar mi tesoro, dice el señor de Circey. No tiene parientes sino en el séptimo u octavo grado; vamos á verlos. ¿Tenían alguna esperanza de fortuna contando con el celibato del anciano tío? Es menester pensarlo de ese modo, porque su casamiento ha enfiado mucho las relaciones, á pesar de la urbanidad del general. Tal vez me mirarán de mala manera estos parientes, acusándome de haber ambicionado riquezas de príncipe, suposición que la edad avanzada del general hace muy admisible.» Esta es una frase oficiosa, de una persona aún más oficiosa, que me ha informado sin que yo se lo pida, de mi madrastra, en fin, la que tiene un placer maligno en hacerme pensar, lo más frecuentemente posible, que mi marido ya no es joven: ¡Oh perfidia de la palabra! ¡Pobre mujer! ¿Cuál de nosotras dos es más de envidiar?

MARZO.—Una fiebre catarral ha desbaratado todos los planes del general. Camila, nuestra querida hija, ha estado á las puertas de la muerte. ¡Oh! ¿Qué días de angustia en los que se tiembla por estas tiernas vidas!

Ya está en convalecencia, siempre amable y suave, pero aún incapaz de ponerse en viaje. La señora de Guercy ha velado conmigo, ha sufrido conmigo, ha orado conmigo. Todos los días hablábamos de Valentina, y su pequeño homónimo cada día tiene más atractivo. ¡Cómo reclamaba á su amiga durante la enfermedad! No en vano me decía Valentina: «Mi familia será la tuya.» La joven niera es un ángel de piedad; su padre, su madre, sus hermanos, sus hermanas, viven con ella, como en el tiempo de los patriarcas; Valvert no estará nunca así; ¡ay!

Mi padre escribe que su querida Valeria está delicada; se extiende mucho sobre las inquietudes maternales causadas por la enfermedad de Camila.... Mi buen marido ha leído este párrafo dos veces.... En lo que las mujeres no se engañan jamás, los hombres se dejan engañar sin la menor sospecha.

ABRIL.—Haciendo una excursion en los alrededores, nos hemos encontrado á la vista de un paisaje cuya severa hermosura cautiva el alma, con dos viajeros; el uno ha dejado escapar una exclamación de sorpresa viendo al general. ¡Encuentro extraño! Este hombre de alta estatura, con las facciones atormentadas, casi me ha asustado. Se adivina que ha sufrido mucho y que ignora el perdón. Hay en su frente no sé qué rigidez que hace daño; en sus ojos brilla una llama cuya explosion debe ser terrible. Esta mirada fantástica tiene un poder notable, y si este hombre fuese rey, nadie le resistiría; pero que Dios lo preserve de todo dominio, porque me parece capaz de abusar de él. Este es no un estudio fisiológico de capricho, sino el resultado de la experiencia adquirida por el estudio de otra fisonomía, la de mi madrastra. ¡Y cómo hubiera deseado que mis observaciones no hubieran sido exactas!

El compañero del anciano, un joven rubio, imberbe, pequeño, anguloso, con la mirada triste y orgullosa, no se había movido. La conversacion, emprendida rápidamente, me ha hecho conocer que el marqués de Pontbrillant ha sido el amigo de colegio del general, que se han encontrado en los campamentos, y que esta dichosa casualidad le agrada á los dos. El señor de Circey convida al marqués y á su nieto á quedarse en Pau con nosotros; aceptan, con secreto disgusto mío, y volvemos juntos. ¡Qué fatalidad ha dirigido nuestro paseo!

El señor de Guercy ha fruncido el entrecejo cuando le he nombrado á nuestro huésped. Y como yo manifestaba tímidamente mis temores.

—No puedo decir por qué, pero siento mucho que el general sea amigo de ese hombre. Si tenéis alguna influencia sobre vuestro marido, obrad lo más pronto que podáis. El marqués de Pontbrillant es una especie de Mefistófeles lleno de astucia y de audacia, para el cual «todos los medios son buenos si conducen á sus fines.»

¿Cómo desviar este peligro? El señor de Circey tiene el candor de un niño, que no puede creer en la posibilidad del mal, y nada puede curarlo de su optimismo. El marqués es como su sombra; pero por más que diga el señor de Guercy, estoy persuadida que mi marido no tiene nada que temer; es inaccesible á las malas impresiones. ¡Carácter excepcional!

Tengo muchísima lástima del joven Pontbrillant, ya hastiado á los diez y ocho años, incrédulo, fastidiado, enfermo de cuerpo y alma. Camila habla con él y algunas veces lo trastorna con sus ingenuas preguntas. La religion está tan adherida á la vida de mi hija, que los suaves nombres de los habitantes del cielo vienen naturalmente á su conversacion, y Didier no cree.

MAYO.—«El siniestro huésped tiene todo el aspecto de un jefe de secta,» dice la señora de Guercy. ¡Qué pensaría ella si hubiese asistido á nuestra comida! Hasta ahora, el marqués había sido comedido en sus

discursos; pero se ha quitado la máscara, y el modo como ha hablado de lo que más respeto en el mundo, me ha indignado. He hecho salir del cuarto á Didier y á Camila, é inspirándome en la inviolable fe de mi bautismo, he hecho una réplica acalorada á los ataques del impío.

El general me escuchaba con interés; el marqués ha querido echar la cosa á broma; pero yo tenía el derecho y el deber de defender mis creencias y la Iglesia de mi Dios. Los argumentos que madre Ambrosia nos explicaba con tanto vigor, venían á mis labios; y cuando he pensado que mi adversario estaba conmovido, le he conjurado, en nombre de su madre, en nombre de los intereses más sagrados de su nieto, á estudiar la religion antes de combatirla. He evocado el recuerdo de su primera comunión, y sus ojos se han humedecido.... Pero ¿para qué sirve recordar aquí las fases de esta lucha, de la que mi buen ángel favorecía el éxito prestándome armas?

«Os prometo pensar seriamente en lo que acabais de decirme, señora.»

Quiero aún más, y para ayudarle, voy á proporcionarle lecturas propias para iluminarlo. El general las escuchará.... ¡Dios mío! ¡Estas almas han costado la sangre de vuestro Hijo; enviadles la luz; salvadles! Es la ignorancia la que gana al error tan fervorosos adeptos; el conocimiento de Dios y su amor están íntimamente unidos; es mucha verdad que «un poco de filosofía aleja de Dios; mucha hace volver á Él.» Mientras que yo trate de abrir brecha en la incredulidad del marqués, Camila triunfará tal vez de la de Didier, que no es más sincero que las pretendidas convicciones de su abuelo. ¡Qué obra! ¡Qué impulsión se ha dado á mis facultades agonizantes!

JUNIO.—Dios se reservaba esta conversion, y se ha llevado á cabo sin mi ayuda. Desde el día siguiente de nuestro primer antagonismo, fuí á ver á la señora de Guercy para comunicarle mis planes. Reflexionó algunos momentos:

«Querida Magdalena, las discusiones son largas, y si el amor propio se mezcla con ellas, corren el riesgo de eternizarse. En vuestro lugar, rogaría á la Virgen Santísima de cambiar con el llamamiento de su amor á esta alma empedernida, iría á uno de sus santuarios con este volteriano, y si su fe no está más que dormida, si hasta estuviera muerta, la gracia divina la despertará, la resucitará!»

Al soplo de este entusiasmo, entreví el camino de Dios, siempre admirable, habiendo marcado en la eternidad el momento fijo en que se cumpliría el milagro. Estos prodigios, ¿no suceden todos los días en la historia de las almas? ¿Y no se convertiría también el señor de Circey?

Dejé pasar quince días. Este tiempo se empleó en leer libros recomendados por la señora de Guercy. Despues, sin preámbulo, habiendo obtenido el consentimiento del general, invité al marqués que viniera con nosotros á Betharram.

Allí es donde María esperaba á su rebelde hijo; allí es donde Dios, en los secretos de su misericordia, quería ordenar á su oveja perdida el que entrase en el redil. Llegados allí, ya entrada la noche, convenimos en ir al santuario á las diez de la mañana. Mi súplica fué una accion de gracias.... El marqués no había tomado muy en serio este paso solemne. Sin embargo, le turbaba una vaga inquietud. En el momento en que salíamos para ir á la capilla, el señor de Pontbrillant se unió con nosotros, y en la trasformacion de sus facciones comprendí que se había convertido.

Me dió la mano con suma dulzura, y me dijo:

—¡Me habeis vencido, señora; Dios me ha vencido por vuestra mediacion! He querido ensayar una primera prueba, ensayar la oracion, yo tambien; he querido hacer por descubrir el secreto de la fe.... He querido orar ante Nuestra Señora de Betharram. Hacía más de medio siglo que no había entrado en ninguna iglesia. En un momento he vuelto á ver todo; he reconocido todo, el altar, la santa mesa, la cátedra de verdad; y el Dios á quien tanto he ultrajado me ha hecho sentir de un modo irrecusable que está verdaderamente allí, no como juez irritado por nuestras ofensas, sino como un padre cuya inagotable caridad me aseguraba que me perdonaba. No hay palabras para expresar semejante goce. ¡Oh Nuestra Señora de Betharram! Vos habeis echado el ramo del rescate á esta alma en peligro, y mientras que viva, cantaré vuestra gloria!

El general está muy contento con la conversion de su amigo; pero su indiferencia en cuestiones religiosas es siempre la misma. Dios no concede todos los prodigios en el mismo día.

El marqués ha recibido los Sacramentos con el fervor de un penitente de la primitiva Iglesia; ha solicitado el «honor» de quedarse aún con nosotros; y el señor de Guercy, á quien ve todos los días, está admirado y sorprendido.

—¡Si supierais las ignominias que han manchado el pasado de este pecador por el cual se regocijan en el cielo! dijo el señor de Pontbrillant.

No buscaba en Pau más que las alegrías de la amistad, y he gustado de lo más elevado que hay en el Cristianismo: la inexplicable dulzura de la conversion de un hermano.

Se me ha hecho sensible el dogma de la comunión de los Santos.

Didier apenas ha bosquejado sus estudios; es menester que lo confíen á maestros que teman á Dios. Su abuelo lo había asociado á su vida de placeres, en la cual se debilitaba sin provecho esta joven naturaleza. Siento mucho cariño hacia este joven. Su

madre ha muerto dándole á luz; ninguna caricia materna ha encantado su cuna.

(Se concluirá.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—En el Consistorio celebrado el 16 de Diciembre en el Vaticano, fueron preconizados Obispos: de Vitoria, D. Mariano Miguel Gomez; de Zamora, D. Tomás Belestá y Gamberes; de Teruel, D. Antonio Ibañez y Gabino; de Segorbe, D. Francisco de Asís Aguilar; de Isso i. p. i., auxiliar de Zaragoza, D. Jacinto María Cervera y Cervera, y de Milo i. p. i., auxiliar de Sevilla, D. Marcelo Espinosa y Maestre.

—Gracias á los esfuerzos del venerable Obispo de Oviedo, que ha pedido al Ayuntamiento dos grandes solares, se va á emprender en Gijón la construcción de dos nuevas iglesias parroquiales, para lo cual se tienen además 4.000 duros procedentes de un legado.

—En Palma de Mallorca se trata de establecer un Patronato de cárceles y presidios, bajo la presidencia del Sr. Dean de aquella iglesia Catedral.

—En Osuna, en Búrgos y en Silos, van á establecerse conventos de Padres Agustinos.

—La Academia filosófico-científica de Santo Tomás de Aquino, de Barcelona, inauguró solemnemente el 23 del corriente sus tareas académicas del presente año, con un notabilísimo discurso del Dr. D. Joaquín Rubio y Orts.

—En cartas de Barcelona que tenemos á la vista, se nos participa que son muchos los fabricantes de aquella Ciudad que están dispuestos á cerrar sus talleres en un breve plazo.

El número de obreros que en dicha poblacion se hallan sin trabajo, pasa ya de trece mil.

—El banquete dado al Sr. Romero Robledo en Sevilla, ha costado 77.530 reales.

—Se han publicado los reales Decretos nombrando Presidente del Senado al Sr. Marqués de Barzanallana, y Vicepresidentes á los señores D. Manuel Silvela, D. Guillermo Chacon y Maldonado, Conde de Casa-Galindo y Conde de Bernar.

—En Consejo de Ministros se ha decidido desistir de la anunciada promocion de Senadores vitalicios, en vista de que eran pocas las plazas para el número de pretendientes.

—Varios jóvenes demócratas se reunieron el 22 en Fornos y celebraron un banquete, en cuyos postres se declamó contra la tiranía. A renglón seguido los comensales dirigieron un telegrama á M. Gambetta, en el cual le dicen:

«La juventud democrática de Madrid, reunida en fraternal banquete, saluda en V. al representante más distinguido de la democracia europea, al hombre que representa la mayor fuerza política puesta hoy al servicio de la democracia.»

ANDORRA.—Cuando ya todo se creía terminado en Andorra, resulta ahora, segun noticias oficiales, que los pueblos han desconocido la autoridad del veguer francés, hasta el punto de haber intentado por la fuerza restablecer el antiguo Consejo general. El veguer se ha negado á admitir estas intimaciones, y despues de protestar, se ha retirado á Francia.

FRANCIA.—En la crónica anterior dijimos, que habían desaparecido de las escuelas municipales de París los crucifijos é imágenes religiosas. M. Buffet interpelló sobre este hecho al Ministerio, haciendo constar que los crucifijos é imágenes fueron arrancadas violentamente de sus sitios, y algunos de ellos derribados á hachazos.

M. Ferry defendió la conducta del Gobierno, pretendiendo apoyarse en que la ley de 1850 no manda que se tengan crucifijos en las escuelas, y terminó pidiendo la aprobacion de la orden del día pura y simple, y esta orden del día fué desechada.

M. Rozière presentó entonces la siguiente orden del día:

«El Senado ha sabido con sentimiento la desaparicion de los crucifijos y emblemas religiosos de las escuelas públicas, y deplorado dicha medida acordada por el Gobierno, y que dió lugar á la interpelacion de M. Buffet, pasa á la orden del día.»

Puesta á votacion esta proposicion de censura al Gabinete, fué aprobada por 159 contra 85.

Todo el centro izquierdo y gran parte de la izquierda republicana votaron con las derechas contra el Gobierno.

—A causa de la derrota sufrida por el Ministerio Ferry, los periódicos radicales y oportunistas de París atacan durísimamente al Senado, cuya supresion piden.

—Los conservadores y realistas de Francia tratan de luchar en las próximas elecciones municipales. En París se ha formado ya una junta electoral, compuesta de representantes de todas las clases sociales y de todos los partidos conservadores. En el manifiesto que dicha junta ha dirigido al cuerpo electoral, dice, entre otras cosas, que la candidatura que presentará, será una protesta contra los actos arbitrarios irreligiosos del municipio actual.

Dicha junta presenta candidatos, en los distritos 1.º y 2.º, á los Sres. Despatys, magistrado separado por la revolucion, y Barbes, redactor de la *France nouvelle*.

Los socialistas votarán una candidatura en la que ocuparán preferente puesto Luisa Michel y otras mu-

jeros revolucionarias, y tambien los comunistas fusilados en Satorz.

—Continúa la polémica entre M. Gambetta y M. Rochefort. Ultimamente se ha publicado una carta que Gambetta dirigió á Mr. Ollivier, durante el imperio de Napoleon III, solicitando una modesta colocacion oficial. El ministro escribió al márgen de la petición estas dos frases: *Manque de tenue*.

—Días pasados tuvo lugar en el Tribunal superior de Aviñon una escena inculicable:

Un procesado, reprendido por el presidente de la Sala, le tiró una piedra á la cabeza, en el acto mismo de administrar justicia.

—M. Constans ha dirigido á los alcaldes una circular reservada, en la que les pide nota exacta del número de iglesias que existen en cada pueblo, del número de sacerdotes en ellas inscritos, y de lo que perciben estos sacerdotes por estipendio de la Misa.

—En las inmediaciones de Cherburgo han tenido lugar grandes inundaciones, que han ocasionado pérdidas de consideracion y algunas desgracias personales.

BÉLGICA.—A consecuencia de las fuertes lluvias que han caído estos últimos días en Bélgica y en una parte de Holanda, los ríos de aquellas comarcas han salido de madre, ocasionando considerables desastres. Las vegas de Mons, Viviers, Charleroi, Namur y Meestric, están cubiertas de agua.

INGLATERRA.—El Consejo privado de Irlanda se reunió el 20 en Dublin, y dió las órdenes oportunas prohibiendo toda reunion de la Liga agraria en la Queens Connty.

Para hacer respetar esta decision, han sido enviadas á dicha comarca considerables fuerzas de las que se hallan acampadas en Curragh.

El *meeting* que debía celebrarse en Cullohill, fué prohibido.

En cambio en Mullingar se celebró una reunion, á la que asistieron 10.000 personas, y en la que varios diputados combatieron violentamente el acuerdo tomado por el Consejo privado de Irlanda.

—Se han reunido, por suscripción, 10.000 libras esterlinas para sostener la defensa del agitador Parnell, acusado del delito de conspiracion ante los tribunales ordinarios.

—El día 20, un terrateniente, acusado de traidor por los revolucionarios, y llamado Mullen, fué asesinado en Ballinrote.

Ante este y otros delitos, las autotidades inglesas han establecido en varias poblaciones de Irlanda un servicio de patrullas que de día y de noche recorren las calles.

DINAMARCA.—El ilustre P. Félix ha predicado los sermones del Adviento en la Iglesia de la Mision Católica de Copenhague, con grandísimo provecho espiritual, no sólo de los católicos de aquella capital, sino tambien de no pocos que se han convertido movidos por la elocuente palabra del insigne Jesuita.

Un periódico de Copenhague dice que acudieron á oír al P. Félix todas las notabilidades del reino.

AUSTRIA.—El mes de Febrero próximo se verificará el matrimonio del príncipe imperial de Austria con una princesa belga. Con este motivo, el Municipio de Viena había organizado grandes festejos. Pero el emperador Francisco José ha dispuesto que se distribuya á los pobres el dinero que debía gastarse en festejos, y ha dado ademas con este objeto 20.000 florines.

—La política conservadora alcanzó el día 18 en el Reichstag austriaco una importante victoria.

Tratábase de la aprobacion de las actas de los diputados últimamente elegidos en la Alta Austria, y el partido liberal se oponía á que fuesen aprobados, comprendiendo la gran fuerza que adquiriría el Gobierno con el refuerzo que le llegaba á la mayoría.

La sesion se prolongó hasta las tres de la madru-

gada, siendo aprobadas al fin todas las actas por 15 votos de mayoría.

SUIZA.—El día 1.º de Diciembre se llevó á cabo en Suiza un empadronamiento general, del cual resulta que esta república cuenta con una poblacion de 3.000.000 de almas.

ALEMANIA.—Este imperio está actualmente dividido en dos partidos: el de los amigos de los judíos y el de sus contrarios. En todas las poblaciones se forman Juntas para dirigir la agitacion del país, y los esfuerzos del Gobierno resultan hasta ahora inútiles para conjurar esta agitacion.

—Los católicos han conseguido una victoria en el Reichstag, á consecuencia de la cual han sido devueltos á los curas católicos varios curatos que se hallaban en poder de viejo-católicos. En cambio, desgraciadamente, en Baviera ha apostatado un benedictino, sobre cuya conducta posterior á la apostasia leemos en el *Vaterland*, noticias que el pudor nos prohíbe reproducir.

RUSSIA.—El ministro del Interior ha nombrado una comision científica que estudie el fenómeno ocurrido en el mar de Azof, donde por efecto de una erupcion volcánica, apareció súbitamente un islote á poca distancia de la orilla, produciéndose al mismo tiempo un hundimiento en un terreno inmediato al mar.

—El día 18 del corriente, cuatrocientos estudiantes de Medicina de Moscow se reunieron tumultuosamente en el patio de la Universidad, pidiendo una entrevista con el rector. Negóse éste á recibirlos, produciéndose con esto un gran desorden.

Los gendarmes prendieron á los revoltosos.

ITALIA.—La última estadística criminal de Italia es horrorosa. Durante los meses de Julio, Agosto y Setiembre, se cometieron en aquella península 975 asesinatos, 1.770 asesinatos frustrados, 541 robos á mano armada y en despoblado, 8.500 robos en poblado y 8.000 hurtos. Todo esto sin contar las estafas y las faltas, que son innumerables.

TURQUÍA.—Se habla de una alianza de Turquía con Austria y Alemania; pero, aunque la noticia es verosímil, para ser creída necesita especial confirmacion.

ASIA.

COREA.—Segun la *China Express*, el Gobierno chino, temiendo que Rusia ocupe la Corea, ha enviado correos por tierra y por mar á Seoul, á fin de invitar al rey de Corea á firmar tratados de comercio con las naciones europeas que lo deseen, y á abrir sus puertos al comercio internacional. Lo mismo ha hecho el Gobierno japonés.

Estas medidas, si dan buenos resultados, serán grandemente provechosas á la propagacion del Catolicismo en la Corea, donde hasta ahora han luchado los misioneros con obstáculos poco menos que insuperables.

AFGHANISTAN.—Las últimas noticias del Afghanistan dicen que reina en aquel estado una espantosa anarquía.

Las tropas del emir, contrario á Inglaterra y favorable á Rusia, Ayub-Khan, se han amotinado porque no se las pagaba, entregándose al pillaje. Abderraman, el emir establecido por los ingleses en Cabul, vive en el más completo aislamiento, sin otra proteccion que la de Inglaterra.

ÁFRICA.

CAPO DE BUENA ESPERANZA.—Un despacho del gobernador de Natal, fecha 10 de Diciembre, anuncia

que 5.000 colonos del Transvaal se han apoderado de Heidelberg, y han establecido en esta poblacion la capital de su república, eligiendo presidente á Konger, y á Forbet comandante del ejército.

AMÉRICA.

ESTADOS-UNIDOS.—En el último Consistorio ha creado Su Santidad tres nuevas diócesis en los Estados-Unidos, elevando ademas la Sede episcopal de Chicago á metropolitana.

Este solo hecho bastaría para demostrar el incremento que el Catolicismo toma en la gran República norte-americana; pero hay todavía otros hechos que prueban que las sectas disidentes disminuyen allí en la misma proporcion que aumenta la Fe católica.

Segun leemos en el *Heral*, de Nueva-York, últimamente se administró el Sacramento del Bautismo en aquella ciudad á 37 personas mayores de edad, procedentes de diversas sectas. Ademas, dos pastores protestantes estaban preparándose para ser recibidos en el seno de la Iglesia, cuyo acto ha debido celebrarse con gran pompa el día 8 de los corrientes.

Una revista de París ha publicado últimamente una estadística, de la que resulta que actualmente se están construyendo en el Norte de América 14 iglesias, 34 capillas públicas y 7 conventos, estando en proyecto otras muchas obras de importancia.

PERÚ.—A estas horas quizá se esté librando la gran batalla que ha anunciado el telégrafo, y que se supone tiene lugar en las inmediaciones de Lima.

No tardaremos en saber el resultado.

JEROGLÍFICO.



La solucion en el próximo número.

Solucion á los dos latinos publicados en el número anterior:

- 1.º *Vitam integram, bene actam, sequitur sempiterna aeternitas.*
- 2.º *Putredo superba, cur superbis? tua mater terra est; subter te sternetur linea, et frater cineris subito interibis, iterum interpretor, subito interibis.*

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina, Plaza del Bombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el orden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atención del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.º (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.º (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44. El tomo intitulado *O'Connell, El Antecristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puerta-Ferrisa; D. Carlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.